



**Hotel Palas. Calle Cervantes, 5. Fase 2 - Centro histórico de Alicante.
2.ª actuación (Alicante)**

Ana Valero Climent, Antonio Pérez García y David López Serrano

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2007

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1070-2008

ISBN: 978-84-691-6719-9



Nombre de la intervención:	Hotel Palas. Calle Cervantes, 5. Fase 2 - Centro histórico de Alicante (2.ª actuación)
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Directores:	Ana Valero Climent y David López Serrano
Equipo técnico:	Antonio Pérez García
Autores del artículo:	Ana Valero Climent, Antonio Pérez García y David López Serrano
Promotora:	Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Alicante
Autorización:	2006/1463-A
Fecha de la actuación:	14/7/2005 – 14/9/2005 y 22/1/2007 – 16/3/2007
Coordenadas localización:	X 720191,46 – Y 4247074,05
Periodos culturales:	Medieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

INTRODUCCIÓN

Durante los meses de julio a septiembre de 2005 se realizaron seis sondeos que abarcaban una superficie de 126 m². En estos sondeos se encontraron niveles arqueológicos de época medieval, moderna y contemporánea.

Ante los resultados positivos de los sondeos, y a pesar de la negativa a una ampliación de las excavaciones por parte del responsable del Servicio Municipal de Arqueología, finalmente la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura estimó pertinente la ampliación parcial de las catas realizadas en la campaña del año 2005.

Para una mejor comprensión de esta intervención (2.ª actuación), incluimos los resultados obtenidos en los sondeos previos (1.ª actuación).

SONDEOS ARQUEOLÓGICOS (1.ª ACTUACIÓN / 2005)

El día 14 de julio de 2005 comenzó la realización de unas catas arqueológicas en el solar que se halla sito entre las calles Cervantes, Gravina, San Telmo y

plaza Puerta del Mar, solar que ocupaba el ya inexistente Hotel Palas. Dicha obra concluyó el día 14 de septiembre de 2005. La entidad promotora de esta obra era la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Alicante, que proyectaba construir su nueva sede en este solar.

El interés arqueológico de esta parcela reside en el hecho de que se halla dentro del antiguo recinto de las murallas de Alicante del siglo XVI y muy próxima a los torreones de Montserrat, que formaban parte de la llamada Puerta del Mar, acceso desde el puerto al interior del recinto amurallado de la ciudad. Fue este hecho el que motivó que se solicitase a la Cámara de Comercio la realización de unos sondeos arqueológicos, para poder así determinar si el solar debía excavar en extensión o si esto no era necesario.

El solar del antiguo Hotel Palas tiene una forma casi cuadrada y conforma una manzana completa. El edificio del hotel fue derribado en su totalidad, pero se respetó la fachada, la caja de la escalera que daba acceso a los pisos superiores y una serie de arcos situados en la esquina este del solar. La fachada fue reforzada interiormente con una estructura metálica, que impedía a la máquina retroexcavadora mixta acercarse a las esquinas del edificio. Por ello, los sondeos planteados sobre plano antes de comenzar la obra, que eran ocho, se transformaron en seis, aunque de dimensiones mucho mayores que los proyectados originalmente. Abriéndose un total de 126 m² de excavación.

Como ya hemos mencionado, se utilizó una máquina retroexcavadora mixta para retirar los niveles superficiales de tierra en las catas. Una vez aparecieron estructuras, la máquina se retiró y comenzó la excavación manual.

No podemos finalizar esta introducción sin mencionar la gran dificultad que entrañaban los trabajos debido al hecho de que a una profundidad de 1,30 m de altura, midiendo siempre desde el nivel del suelo de antiguo hotel que es el mismo que el de la calle, aparecía agua que inundaba la excavación y no permitía distinguir los diferentes estratos. En algunos puntos se llegó a bajar hasta una profundidad de 2,40 m, siempre ayudados con una bomba de succión de agua y en medio de un gran barrizal. La presencia del agua, y su continua retirada, debilitaba los perfiles de las catas, propiciando derrumbes de tierra y piedras. Esto hacía que en algunos momentos el trabajo se convirtiese en algo realmente peligroso, haciéndonos abandonar los trabajos en algunas zonas, a pesar de que estas estuviesen entibadas.

Proceso de excavación

En este apartado hablaremos de las catas excavadas por separado.

Cata 1

Esta cata tiene unas dimensiones de 11,30 m de longitud por 2,40 m de anchura. Su forma es rectangular y discurre paralela a la fachada noroeste del edificio y próxima a ella.

Al retirar el nivel superficial y limpiar esta cata, lo primero que nos aparece son una serie de muros y canales que llevan todos la misma orientación noroeste-sureste. Para los canales esta es una orientación lógica, ya que miran hacia el mar y además siguen la ligera pendiente que lleva el terreno.

Los canales que encontramos son tres:

- El primero de ellos es la UE 137, que es rellenado por la UE 1025 y cubierto por la UE 134.
- El segundo es la UE 139, que es rellenado por la UE 1027 y cubierto por la UE 135.
- El tercero es la UE 138, que es rellenado por la UE 1026 y apenas conservaba restos de su cubierta.

Los muros que hallamos son:

- La UE 131, un muro de mampostería construido con piedras de mediano tamaño trabadas con argamasa de cal.
- La UE 136, un muro de tapial. Contiene piedras de pequeño tamaño, trabadas con argamasa de cal. Conserva restos de enlucido.
- La UE 130, un muro de mampostería formado por piedras de mediano tamaño, trabadas con argamasa de cal. En su extremo sureste tiene un gran sillar reaprovechado.
- La UE 129, un muro de mampostería formado por piedras de pequeño y mediano tamaño, trabadas con argamasa de cal.

Tras documentar estas estructuras bajamos los espacios situados entre muros y levantamos las tapas de los canales vaciando su interior. De este modo, hallamos un pavimento de guijarros al que llamamos UE 132, UE 133 y UE 143. Le dimos números distintos en las distintas zonas de la cata donde lo hallamos porque no conectaba entre sí, a pesar de tratarse del mismo pavimento, ya que está a la misma cota y los guijarros tienen la misma disposición. Estos guijarros se hallan colocados sobre una capa de argamasa arcillosa, de color naranja, que sirve tanto para nivelar el terreno como para hincarlos en ella y que no se muevan (UE 1055). Este pavimento lo fechamos en el siglo XVIII por los materiales que encontramos sobre él (UE 1024), aunque está sellando unidades con materiales de finales del siglo XV principios del siglo XVI (UE 1054). Otro dato que nos permite fecharlo en el siglo XVIII es que la argamasa sobre la que está construido (UE 1055) también traba algunas piedras del pozo UE 158 y este pozo lo fechamos en el siglo XVIII por los materiales que lo amortizan (UE 1057). El pavimento de cantos rodados tiene un dibujo de círculos, que al entrelazarse forman rombos. En Alicante encontramos uno de idénticas características en el vestíbulo del edificio del Archivo Municipal, donde ha sido conservado y restaurado. Este pavimento sirve como base constructiva a las tres canalizaciones anteriormente nombradas (UU. EE. 137, 138 y 139), que lo están obliterando, por lo tanto, podemos decir que los tres canales son posteriores al siglo XVIII y al uso del pavimento de guijarros. Respecto a los muros UE 130 y UE 131, estos rompen el pavimento de guijarros para cimentarse; sin embargo, el muro UE 136 es anterior al pavimento, ya que conserva un enlucido sobre el cual se apoya este. Respecto al muro UE 129 podemos decir que es anterior al pavimento, igual que el muro UE 136, ya que la UE 1037, que se apoya sobre él en su base, contiene materiales de finales del siglo XV - principios del siglo XVI. Lo mismo sucede con la UE 1063, que también ofrece materiales de este momento.

También hallamos un pozo, UE 141, de unos 80 cm de diámetro interno. Este pozo es anterior a la construcción del pavimento de guijarros, ya que está relleno por dos estratos, las UU. EE. 1028 y 1033, que lo amortizan. La UE 1033 presenta materiales del siglo XV y la UE 1028 del siglo XVI. Por lo tanto, este pozo tuvo que ser construido en el siglo XV o con anterioridad. Pero cuando se construye el pavimento de guijarros se deja vista la parte superior del pozo, a pesar de que este está amortizado con anterioridad. Esto lo sabemos porque los guijarros siguen perfectamente la línea marcada por las piedras que conforman el pozo, adaptándose perfectamente a ellas; además, la cota conservada de estas piedras es superior a la del pavimento.

Llegados a este punto de la excavación decidimos no abrir la cata entera en extensión, sino centrarnos en su mitad noreste, para conservar estratigrafías completas ante futuras ampliaciones. Así pues, levantamos el pavimento de guijarros (UE 132) situado al suroeste del muro UE 129, sabiendo que nos encontramos ante niveles sin contaminación alguna puesto que se hallan sellados por dicho pavimento. Bajo la UE 132 hallamos dos nuevas canalizaciones y en una zona donde no existía pavimento, se perfila la boca de otro pozo. Este nuevo pozo recibe el nombre de UE 158, y fue construido al mismo tiempo que el pavimento de guijarros, ya que la argamasa arcillosa que aglutina las piedrecitas del pavimento (UE 1055) se mete entre las piedras que conforman el brocal del pozo. Este pozo presenta rellenos de los siglos XVIII y XIX (UE 1057). Las nuevas canalizaciones son:

- La UE 160, que posee una cubierta de piedra (UE 159) y está rellena por la UE 1058. Esta canalización funcionaría con la UE 1059, que sería un nivel de uso y está cubierta por la UE 1073, que es su posible abandono. Esta canalización la fechamos a finales del siglo XV - principios del siglo XVI, según el estudio de los materiales de las UU. EE. 1054 y 1059.
- La UE 164 posee una cubierta de losetas de barro (UE 161) y está rellena por la UE 1062. Esta canalización se halla por debajo de la UE 1059 y seguramente funcionaría con el pavimento de cal UE 163. Por los materiales obtenidos del estudio de las UU. EE. 1059 (unidad que la cubre) y 1064 (estrato que se le apoya) podemos fecharla a finales del siglo XV - principios del siglo XVI.

Del pavimento de cal UE 163 debemos decir que es la estructura más antigua que encontramos, bajo ella solamente hallamos niveles de tierra arenosa (UU. EE. 1064 y 1066) hasta llegar a la arena de playa, supuestamente estéril. Según el estudio de la cerámica asociada, este pavimento fue construido en la segunda mitad del siglo XV o primer cuarto del siglo XVI. La UE 163 la hallamos también en el lado noreste del muro UE 129, pero como ambos pavimentos no conectan físicamente, a pesar de tener la misma composición, la misma cota y la misma apariencia, le hemos dado un número distinto, UE 144. La UE 144 pasa por debajo de la estructura UE 147, y parece que se adosa al muro UE 129.

Como conclusión y resumen podemos decir que hemos encontrado en esta cata niveles de finales del siglo XV o primer cuarto del siglo XVI, asociados a

un pavimento de cal, UE 163, 144, y a las estructuras con él relacionadas, UU. EE. 129, 145, 147, 148 y 164. También el pozo UE 141 pertenecería a este momento. Sobre este pavimento hallamos otro nivel de uso (UE 1059), también con estructuras asociadas: UE 160. Estos niveles pertenecen a un momento muy temprano del siglo XVI o finales del siglo XV. Sellando estos niveles tenemos un pavimento de guijarros, perteneciente al siglo XVIII, con estructuras asociadas a él tal y como es el caso del pozo UE 158. Por último, tenemos estructuras posteriores al siglo XVIII: UU. EE. 130, 131, 137, 138 y 139. Lo que llama la atención de esta cata es que tenemos dos momentos arqueológicos claramente diferenciados: finales del siglo XV - principios del siglo XVI y principios del siglo XVIII - mediados del siglo XIX. Sin embargo, no encontramos niveles asociados a la etapa intermedia, siglo XVII.

Cata 2

La longitud de esta cata es de 5,20 m y su anchura máxima es de 3 m. Si en un principio pretendíamos que su forma fuese rectangular, la aparición de una gran estructura central hizo que tuviésemos que plantear un quiebro en su forma, para así tener un espacio donde profundizar. Esta cata se sitúa perpendicular a la fachada noreste del edificio.

Tras la retirada de los niveles superficiales por la máquina retroexcavadora, observamos una estructura de gran tamaño, UE 150. Es en este momento cuando comienza la excavación manual de la cata, con la retirada de la UE 1030. Al bajar esta unidad aparece la estructura UE 149, que se adosa a la estructura que ya veíamos UE 150. Junto con estas unidades aparece un nivel de derribo, que contiene un gran número de piedras y sillares de gran tamaño, es la UE 1039. Al retirar este nivel de derrumbe aparecen dos nuevas estructuras: parte de un enlosado de piedra, UE 172, que perdemos en el perfil y que se adosa al muro UE 149; y un nuevo pozo, al que damos el número 142.

Ante el gran número de estructuras y la imposibilidad de seguir excavando en esta cata por la falta de espacio, se decidió desmontar las estructuras que parecían más modernas. Así pues, se comenzó por el pozo UE 142. Primero se vació la tierra que lo rellenaba, UE 1031, y después se procedió a vaciar el estrato que lo rodeaba, UE 1061. Por último se desmontó la estructura de piedra que formaba la boca del pozo, llegando así hasta la arena supuestamente estéril.

También se desmontó el enlosado UE 172 y el muro UE 149 al que se adosaba. Pero en esta zona hubo que interrumpir los trabajos porque el enlosado se metía en el perfil, que estaba muy húmedo, y era muy difícil de quitar sin que se produjesen derrumbes peligrosos.

En resumen, podemos decir que la estructura más antigua de la cata 2 es la UE 150, a la que se adosa la UE 149 que es posterior a ella. La UE 149 funciona con el pavimento UE 172. El pozo UE 142 y el muro UE 151 son las estructuras más modernas de la cata. Respecto a las cronología poco podemos decir, ya que la UE 1061 presenta contaminaciones de principios del siglo XX, suponemos que producidas al construir el pozo UE 142. En el resto de la cata, como ya hemos comentado, era muy difícil trabajar por el riesgo de los derrumbes, lo que hace que no poseamos unidades fiables para fechar esta cata.

Cata 3

Esta cata tiene 9,50 m de longitud y 1,70 m de anchura máxima. Su forma es rectangular y discurre paralela a la cata 2. Es por lo tanto perpendicular a la fachada noreste del edificio. Con la máquina se retiró el nivel superficial dejando al descubierto las estructuras UU. EE. 173 y 174. Ambas son dos muros bastante deteriorados y cuya cota es demasiado alta para tratarse de construcciones antiguas. A partir de este momento la excavación se continuó de forma manual, retirando la UE 1040, unidad que estaba contaminada por numerosos ladrillos y material de construcción contemporáneo, como, por ejemplo, uralita.

Una vez retirada la UE 1040 pudimos ver dos nuevas estructuras, las UU. EE. 153 y 175. Se trata de dos muros adosados, en los que la UE 153 parece ser la más antigua. Sobre estos muros, y entremezcladas con la UE 1040, aparecieron 26 balas de cañón. Es una lástima que estas balas se encontrasen en un estrato contaminado, porque ahora fecharlas se nos hace muy difícil. Parece tratarse de balas de finales del siglo XVII.

Llegados a este punto de la excavación decidimos levantar la UE 173, que solamente conservaba una hilada de piedras, dejando al descubierto la UE 1041. Al levantar la UE 1041 nos apareció la estructura UE 152. En este momento, y por seguridad, separamos los estratos de ambos lados del muro, quedando en el lado noreste la UE 1044, en el suroeste la UE 1042, y bajo esta la UE 1043.

Llegados a este punto, y a una cota de -1,90 m, apareció la arena de playa supuestamente estéril que nos va marcando el final de todas las catas. De esta cata las únicas unidades fiables son las UU. EE. 1042, 1043 y 1044, ya que en el resto aparecen contaminaciones. Estas unidades van a ser las que nos marquen la cronología de las estructuras UU. EE. 152 y 153, que se centraría en la última mitad de siglo XV - primer cuarto del siglo XVI.

Cata 4

Esta cata tiene forma de L, ya que se abrió un frente a lo largo del lienzo de la caja de escalera del antiguo edificio del Hotel Palas que quedaba en pie. Esto se hizo con la idea de localizar la cimentación de la caja de escalera en su lado noroeste y así poder fecharla. En su lado de mayor longitud la cata tiene 7,60 m, y en el de menor longitud tiene 4,40 m; de anchura tiene 4,40 m en su lado mayor y 1,50 m en el menor.

En esta cata nos quedamos a una cota muy alta al quitar el nivel superficial con la máquina, ya que vimos una serie de sillares de grandes dimensiones y pensamos que estábamos ante alguna estructura. Pero no era así, ya que estábamos ante la UE 1001, que fue retirada de forma manual, y no era más que un nivel de relleno, contaminado con materiales contemporáneos tales como vidrios y plásticos, y que contenía grandes piedras y sillares. Al retirar la UE 1001, se comenzaron a perfilar estructuras en esta cata, y cambiamos de unidad a la UE 1002. Al retirar la UE 1002 se perfilan claramente las siguientes estructuras:

UE 101: se trata de un muro construido con grandes sillares de piedra, muchos de los cuales son reaprovechados de estructuras anteriores. Este lienzo es la base sobre la que se cimenta la caja de escalera del edificio del antiguo Hotel Palas. Sabemos que se trata de una estructura reaprovechada para asentar la escalera y no construida como cimentación de esta. La orientación de ambas estructuras no es exactamente la misma, y la factura de ambos lienzos tampoco es idéntica. Ello nos lleva a pensar que estamos ante muros distintos.

UE 102: se trata de una canalización que discurre con dirección sureste-noroeste, atravesando el muro UE 101 para dirigirse hacia el mar. Está rellena por la UE 1007.

UE 103: se trata de un pozo, seguramente relacionado con la evacuación de aguas fecales de las casas de los siglos XVIII-XIX de la zona. Se adosa al muro UE 104.

UE 104: muro de mampostería compuesto de piedra de mediano tamaño y trabado con argamasa de cal. Su orientación es suroeste-noreste. Este muro fue desmontado por necesidad de la excavación, ofreciendo materiales en su interior del siglo XVI.

UE 105: muro de mampostería compuesto de piedra de mediano tamaño y trabado con argamasa de cal. Su orientación es sureste-noroeste. Ambos muros, 104 y 105, apoyan en un gran sillar reaprovechado que tiene los cantos retocados y funciona como esquinero.

UE 119: muro de mampostería compuesto por piedras de mediano tamaño junto con alguna mayor. Se adosa al muro UE 123.

UE 122: muro de mampostería compuesto de piedra de mediano tamaño y trabado con argamasa de cal. Su orientación es suroeste-noreste. Comparte con las UU. EE. 104 y 105 el gran sillar esquinero.

UE 123: muro formado por sillares y piedras de gran tamaño, la mayoría reaprovechadas, traba con el muro UE 101. Este muro se halla en parte obliterado por las estructuras UU. EE. 104, 105 y 119, por lo tanto, es anterior a la construcción de estas.

Una vez localizadas y delimitadas estas estructuras nos decidimos a bajar los espacios vacíos que quedan entre ellas. Así pues vaciamos la UE 1008, que estaba bajo la ya retirada UE 1002, dejando al descubierto el pavimento UE 1017. Este pavimento presenta un roto o agujero de forma circular, que parece tratarse de un nuevo pozo, UE 120, y es a su vez rellenado por la UE 1014. Los materiales obtenidos de la UE 1014 nos dan una cronología de los siglos XVIII-XIX para este pozo. Al suroeste del muro UE 123 localizamos el pavimento de losetas de barro cocido UE 121. Vaciamos también el relleno del pozo UE 103. Los rellenos de la UE 103 nos marcan también una cronología contemporánea para este pozo.

Llegados a este punto de la excavación tenemos que tomar una decisión, y si queremos continuar nos vemos obligados a desmontar las estructuras visibles hasta este momento. Así pues, desmontamos los muros UU. EE. 104, 105 y 119. También desmontamos el pozo UE 103, y retiramos el pavimento UE 1017. Todas estas estructuras, excepto el pozo UE 103 que es posterior, pertenecen a un mismo momento constructivo, que situamos en el siglo XVI.

Este hecho nos viene marcado por los siguientes hechos: la fábrica de los muros es idéntica; el pavimento UE 1017 apoya en las UU. EE. 104 y 119; las UU. EE. 104, 105 y 122 comparten un sillar esquinero que nos indica que fueron construidas a la vez.

El material cerámico que obtenemos al levantar el muro UE 104, nos los fecha claramente en el siglo XVI. Por lo tanto, si el muro UE 104 se fecha en el siglo XVI, las estructuras que acabamos de enumerar, y que fueron edificadas a la vez, tienen la misma cronología. Nos encontramos pues ante una serie de habitaciones que fueron levantadas en el siglo XVI.

El lienzo UE 104 está construido sobre la estructura UE 123, obliterándola. Al levantar la UE 104 podemos ver perfectamente delimitado dicho muro. No podemos olvidar que la UE 123 traba con la UE 101, por lo que nos hallamos ante una estructura con forma de L, construida con sillares reaprovechados, de grandes dimensiones, que tiene entre 1,40 y 1,50 cm de anchura, y que es obliterada por otra estructura que fue construida en el siglo XVI. Esto nos está marcando el hecho ineludible de que nos hallamos ante una construcción perteneciente al siglo XV o, como mucho, podemos llevarla en el tiempo hasta el primer cuarto del siglo XVI. Este hecho se ve reforzado por la cronología que nos marca la cerámica obtenida de la excavación del estrato de cimentación (UE 1015) de los muros UU. EE. 101 y 123, que vuelve a marcar finales del siglo XV - principios del siglo XVI.

Cata 5

La cata 5 tiene forma de rectángulo con uno de sus lados escalonado. Se sitúa en el lado sureste de la caja de escalera del antiguo edificio que todavía queda en pie. Su longitud máxima es de 8 m y su anchura máxima es de 3,80 m.

En esta cata, tras retirar el nivel superficial a máquina, nos encontramos con la UE 1004, que es la primera unidad que levantamos manualmente. Una vez retirada esta unidad se pueden contemplar un gran número de estructuras, que serán las siguientes:

UE 108: esta unidad se trata de un gran lienzo que tiene orientación noreste-suroeste y aparece cortado por una canalización posterior a su construcción, UE 126. La anchura máxima de esta estructura es 1,40 m.

UE 126: se trata de una canalización, con orientación sureste-noroeste, que atraviesa la cata 5 de parte a parte. Es la estructura más moderna de esta cata, y rompe al muro UE 108. La tapadera de esta canalización recibe el nombre de UE 110 y su relleno UE 1019.

UE 114: podría tratarse de un umbral, construido a línea con el lienzo UE 108 y seguramente funcionaba al mismo tiempo que este. Está formado por grandes sillares reaprovechados.

UE 112: se trata de una canalización cuya base estuvo formada por losetas de barro, de las cuales solo quedan dos como testigo. Su orientación es sureste-noroeste y corta a otra canalización anterior, la UE 128. No conservaba tapadera, pero a pesar de ello separamos la tierra que la rellenaba a la que dimos el número UE 1022.

UE 128: se trata de una canalización cuya base y tapadera están formadas por losetas de barro. Su orientación es noreste-suroeste y es cortada por la UE 112. Su relleno tiene el número UE 1021. Esta canalización está cubierta por el pavimento UE 113, y seguramente funcionaría al mismo tiempo que este.

UE 113: pavimento de guijarros y losas de piedra; parece que forma un dibujo en espiga con las losas marcando cuadros, pero está bastante deteriorado y no se aprecia bien. Va contra la estructura UE 108, adosándose a ella, y cubre al canal UE 128 ya que, seguramente, funcionaría a la vez que este.

UE 109: se trata de un pavimento formado por losas de piedra de unos 40 x 60 cm aproximadamente. Este enlosado lo encontramos a ambos lados del muro UE 108, y parece adosarse a él. Por lo tanto, sabemos que la UE 108 está funcionando con dos pavimentos diferentes, primero con la UE 109, y después con la UE 113.

Debajo de la UE 1004, que es una unidad de relleno que contiene gran cantidad de piedras y sillares, encontramos también el pozo UE 116, cuya unidad de relleno es la UE 1005. Este pozo se adosa a las UU. EE. 108 y 114, rompiendo el pavimento de losas UE 109.

Para finalizar tenemos las UU. EE. 107 y 115, que son dos estructuras murarias con orientación sureste-noroeste, ambas situadas a una cota muy alta y que cierran la excavación de la cata por sus dos extremos, la UE 115 por el lado noroeste y la UE 107 por el lado sureste.

Tras documentar todas estas estructuras actuamos del siguiente modo: comenzamos a bajar el relleno del pozo UE 116; excavamos el canal UE 126, levantando su tapadera, que es la UE 110, y vaciando su relleno que recibe el nombre de UE 1019; también nos decidimos a levantar el pavimento de guijarros UE 113, que tiene en su base una tierra arcillosa de color naranja, UE 1023 (igual a la UE 1055 de la cata 1). Al levantar este pavimento vimos la canalización UE 128 en su totalidad, con su tapadera de losetas de barro *in situ*. Tras excavar esta canalización nos decidimos a levantarla junto con la UE 112, que como ya hemos visto antes se trataba de otro canal. Bajo estos canales hallamos la continuación del pavimento de losas de piedra UE 109, pero al estar dividido por el canal UE 126, le damos un nuevo número por seguridad, UE 140.

En el lado sureste de la cata 5, junto a la estructura UE 114 y al pozo UE 116 encontramos, bajo la UE 1004, un estrato de tierra de color gris, similar al cieno, a la que llamamos UE 1020. Nos decidimos a retirar esta unidad y bajo ella localizamos los restos de unas grandes tinajas. Estas tinajas, que reciben el número UE 127, están rodeadas por una argamasa de cal que sirve para protegerlas y fijarlas en su lugar de ubicación original, UE 156. Estas grandes vasijas seguramente servían como recipientes de almacenaje, y estarán relacionadas con el pavimento UE 109, que forma una suave pendiente hacia ellas, probablemente para facilitar la carga y descarga de las mercancías a almacenar.

La excavación continuó con el levantamiento de parte del pavimento UE 140 (igual al enlosado UE 109) al lado noroeste del muro UE 114. Bajo el pavimento localizamos la UE 1029 (siglos XVI-XVII), que es el nivel de preparación para colocar las losas de piedra. Bajo la UE 1029 tenemos la UE 1032 (siglos XVI-XVII), que es un estrato de color gris similar al cieno. Este estrato cubre a la estructura UE 146, que se trata de un nuevo pozo. Vaciamos este pozo hasta una cota de -2,05 m, donde lo dejamos ya que debido a la profundidad y el agua la cata comenzaba a ponerse peligrosa y temíamos derrumbes de los perfiles. El relleno de este pozo es la UE 1038, que nos da una cronología de finales del siglo XV - principios del siglo XVI.

Al bajar en el lado noroeste de la cata pudimos ver que bajo la UE 114 y la UE 108 teníamos un muro de piedras de gran tamaño trabadas con argamasa de cal, al que llamamos UE 162, y que tanto la UE 108 como la UE 114 están utilizando para cimentarse. Esta estructura tiene, como mínimo, 5 m de

longitud, que es el trozo que nosotros pudimos ver excavado, y entre 1,20 y 1,40 m de anchura. Su cota máxima es -2,32 m de profundidad y su orientación es noreste-suroeste. Este muro tiene una obertura en forma de pequeño arco de medio punto que serviría para desaguar desde el interior de la estructura hacia el mar. En el lado sureste de la cata, desmontamos las tinajas UE 127 y la argamasa que las envolvía, para ver limpio el lienzo UE 162. Levantamos también el enlosado UE 109 y bajo él encontramos la UE 1051, que parece el estrato de preparación para colocar el enlosado. Bajo esta unidad hallamos la UE 1052, que es una arena de color gris similar al cieno. Entremezclada con esta aparece una canalización, muy bien construida y de considerables dimensiones a la que llamamos UE 157. Es el canal que aparece a una cota más baja que todos los hallados hasta el momento, -1,66 m, y lo fechamos, en base a los materiales de la UE 1052, a finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Debajo de esta canalización tenemos la UE 1054, que se extiende por todo el lado sureste de la cata. Es el estrato que nos marca el nivel de cimentación del muro UE 162, y según el primer estudio de materiales realizado podemos fechar esta estructura entre la segunda mitad del siglo XV y la primera mitad del siglo XVI.

Cata 6

La sexta y última cata que se abre tiene 12 m de longitud y 2,50 m de anchura máxima. Su orientación es sureste-noroeste, por lo tanto, discurre perpendicular a la fachada del edificio que mira a la plaza Puerta del Mar.

En esta nueva cata los restos se concentran en el lado sureste de la misma, ya que la mitad noroeste no ofreció resto arqueológico alguno.

El nivel superficial se retiró con máquina, como en el resto de catas, con la única diferencia de que aquí en algunos puntos se bajó con medios mecánicos hasta una cota de 1,60 m.

Tras esta primera limpieza se realizó una limpieza manual, retirando la UE 1068. Al levantar esta unidad, nos aparecieron las primeras estructuras de la cata, que son las siguientes:

UE 166: se trata de un muro con orientación suroeste-noreste, y de unos 80 cm de espesor. No vemos su cota inferior porque no alcanzamos a vaciar en sus alrededores.

UE 165: de nuevo se trata de un muro con orientación suroeste-noreste, y de aproximadamente 1 m de espesor. Su cota inferior es -2,00 m. Se adosa al muro UE 166.

UE 167: muro de mampostería de al menos 8 m de longitud y unos 85 cm de anchura. Está compuesto por piedras de mediano y pequeño tamaño. Su orientación es sureste-noroeste. Se le adosa la UE 168.

UE 168: losas de piedra con rebaje central que forman una hilera paralela al muro UE 167. Podría tratarse de un canal para recogida de aguas de lluvia. Va acompañado de los restos de un pavimento de guijarros, UE 169.

UE 170: pavimento de guijarros situado en la esquina sur de la cata.

UE 177: restos de un muro en muy mal estado, solamente conserva una hilada de piedras.

Una vez documentadas todas estas estructuras procedimos a bajar la UE 1069, situada entre los muros UU. EE. 165, 167 y 177. Bajo esta unidad se hallaba el pavimento UE 171, que no fue detectado en planta en su totalidad, solamente lo vimos en la esquina que forma el perfil suroeste de la cata con el muro UE 177, pero pudimos seguirlo en el perfil, donde quedaba cortado, y recoger así sus cotas. Bajo la UE 1069 tenemos la 1070, que bajamos hasta una cota de -2,08 m. Esta unidad nos está dando la cronología de los muros UU. EE. 165 y 167 que, en una primera revisión, se adscriben al siglo XVI.

Los arcos y la caja de escalera

En el derribo del antiguo edificio del Hotel Palas se respetaron tres grandes arcos que se hallaban en la zona de la cafetería del hotel y la caja de la escalera, pensando que estas estructuras podían estar fosilizando o reaprovechando elementos de edificios anteriores a la construcción del hotel.

Es por ello que en la zona de los arcos de la cafetería se picaron los restos de enlucido y argamasa que recubrían al primero de ellos para ver cómo estaban contruidos. El resultado fue que descubrimos un arco formado por dovelas de pequeño tamaño, sin una clave central definida y con argamasa de yeso y ladrillos entre las dovelas. Además, estos arcos no van trabados con la fachada principal del edificio, ni tan solo se adosan a ella. De hecho, el arco central ciega uno de los vanos de la fachada del edificio, bloqueando la abertura de

una de las ventanas que dan a la plaza del Mar. Todo ello junto con el hecho de que el muro en el que están contenidos lo forman ripios de pequeño tamaño, trabados con argamasa de cemento, y que la luz del arco coincide justamente con el forjado de la primera planta del edificio, nos lleva a pensar que se trata de arcos muy recientes, seguramente de la primera mitad del siglo XX.

En referencia a la caja de escalera, ya vimos al explicar la cata 4 cómo reaprovechaba estructuras más antiguas (UE 101) para cimentarse. A pesar de ello no hemos podido concretar una fecha a la construcción de esta estructura, aunque dudamos mucho que esté fosilizando la antigua caja de escalera del Palacio de los Condes de Soto Ameno. Pensamos que la caja de la escalera está construida a la vez que las medianeras del antiguo Hotel Palas, ya que el tipo de piedra empleado y la argamasa utilizada es idéntica a los restos que perduran de estas. Además, al parecer se halla trabada a una de ellas.

De todos modos, la escalera propiamente dicha está construida con ladrillo moderno, por lo tanto, sabemos que no es antigua. Los únicos elementos que podrían ser antiguos serían los dos arcos y la caja propiamente dicha. Pero por tipología, hemos visto que estos arcos no son antiguos, aunque estén bien contruidos, por lo que pensamos que se trata de la caja de escalera del edificio del Hotel Palas construido a principios del siglo XX.

Conclusiones

Si observamos las diferentes catas podemos ver cómo el solar es bastante uniforme y la estratigrafía se va repitiendo en todas ellas, apareciendo tres momento o niveles de ocupación para el solar.

Mirando desde los estratos más antiguos a los más modernos, encontramos en primer lugar un nivel con cerámica de finales del siglo XV a principios del siglo XVI, pudiendo llegar en algunos casos hasta el segundo tercio del siglo XVI. En este nivel tenemos una serie de estructuras de grandes dimensiones, que reaprovechan sillares de construcciones anteriores y se asientan directamente sobre la arena supuestamente estéril. Se trata de un primer nivel de ocupación en el cual englobaríamos el pavimento de cal (UU. EE. 163, 144) y las estructuras a él asociadas de la cata 1; las UU. EE. 152 y 153 de la cata 3; la gran estructura en forma de L de la cata 4 (UU. EE. 101, 123); el muro central de la cata 5 (UE 162), y el muro que recorre de forma longitudinal la cata 6 (UE 167). El estudio de todas estas estructuras y del material al que van asociadas

es interesante, porque son estructuras relacionadas con el momento de construcción de la muralla que rodeaba Alicante en el siglo XVI. Además, muchas de ellas tienen un grosor y una longitud considerables, por lo que podrían tratarse de habitaciones relacionadas con el cuerpo de guardia, que protegería la entrada a la ciudad desde el mar.

En segundo lugar, encontramos un nivel de ocupación posterior y cuyas estructuras están obliterando muchas de las estructuras anteriores. Se trataría de un nivel, probablemente de viviendas, que se construirían a finales del siglo XVI y se amortizarían durante todo el siglo XVII, y puede que principios del siglo XVIII. Estas estructuras son las UU. EE. 119, 104, 105, 122 y 1017 de la cata 4; los tinajeros (UE 127) y el pavimento del enlosado de piedras (UU. EE. 140 y 109) de la cata 5.

Por último, hallamos un nivel de construcciones posterior al siglo XVIII, que viene marcado por la presencia de un pavimento de cantos rodados que encontramos tanto en la cata 1 (UU. EE. 132, 133), en la cata 5 (UE 113) como en la cata 6 (UE 170) y por las estructuras asociadas a él.

También encontramos algunas estructuras posteriores, seguramente relacionadas con niveles de habitación del siglo XIX, pero apenas tienen relevancia; entre ellas cabría destacar tres canalizaciones de la cata 1: UU. EE. 137, 138 y 139.

No debemos olvidar tampoco que en todo el solar, y acompañando a los niveles inferiores de las catas aparece, de forma dispersa y residual, cerámica de los siglos XIII y XIV.

Por todo lo expuesto, y ante el amplio horizonte cultural que ofrece el solar, nuestra recomendación, como técnicos arqueólogos y directores científicos, fue la excavación en extensión del mismo. Esta recomendación venía reforzada por la idea de que todo el solar iba a ser vaciado para construir un semisótano, que hará la función de salón de actos de la futura Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Alicante.

ALTERACIONES DEL SUBSUELO ENTRE LA 1.^a Y LA 2.^a ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA

Con posterioridad a esta 1.^a actuación de los sondeos del año 2005, y bajo la responsabilidad de la dirección de obra, se realizaron diversas alteraciones en

el subsuelo del solar sin ningún tipo de seguimiento arqueológico que especificamos a continuación:

1.º. Desmonte de los restos de solera de hormigón que regularizaba el suelo del antiguo Hotel Palas. El grosor de esta solera oscilaba entre los 0,30 y los 0,50 m en algunos puntos.

2.º. Derribo de la caja de escalera y los arcos de medio punto localizados en la esquina noreste.

3.º. Relleno de los sondeos arqueológicos.

4.º. Desmonte y regularización de toda la superficie del solar, tras haberse retirado la solera de hormigón, hasta una cota superior relativa de -0,80 m aproximadamente (el punto cero utilizado en la excavación de los sondeos se ubica encima de los restos de la solera de hormigón que regularizaba el suelo del antiguo Hotel Palas).

5.º. Excavación de una fosa, prevista para la cimentación de una grúa, de aproximadamente 3 x 3 m y unos 2 m de profundidad, localizada en la zona del interior de la caja de escalera y dentro de la Zona A, a excavar en la 2.ª actuación de excavación en extensión. Esta fosa fue rellenada posteriormente.

6.º. Excavación de dos fosas para la construcción de balsas de decantación que se utilizarán en las obras de reforzamiento de la fachada mediante micropivotaje. Sus dimensiones aproximadas son de 2,20 por 5,80 m y 1,30 m de profundidad (Balsa 1), y otra de 4,80 por 5,90 m y 1,30 m de profundidad (Balsa 2). Su localización quedaba fuera del área a excavar en la 2.ª actuación.

7.º. Colocación de una plataforma de hormigón que se utilizó en las obras de reforzamiento de la fachada mediante micropivotaje. Sus dimensiones son de 2,80 por 6,10 m, y 0,20 m de altura y unos 0,20 m de profundidad. Está localizada, parcialmente, dentro del área a excavar en la 2.ª actuación. Antes de iniciar la excavación en extensión, esta solera fue desmontada por encontrarse encima de la zona de actuación.

8.º. Obras de micropivotaje en un perímetro de 6 m paralelo a la cara interna de las fachadas.

EXCAVACIÓN EN EXTENSIÓN DE LAS ZONAS A/B (2.^a ACTUACIÓN)

Desarrollo de los trabajos

El proyecto de la segunda campaña de excavación en el solar del Hotel Palas contemplaba la excavación de 150 m² en el cuarto meridional del solar, entre las catas 4, 5 y 6 del año 2005, para permitir la entrada de vehículos por la puerta principal y compatibilizar la excavación arqueológica con las obras de afianzamiento de fachada y estructura del nuevo edificio. Por este motivo, se dividió la zona de intervención en dos partes: Zona A, para la situada frente a la puerta de entrada, y Zona B, para la situada al sur de la anterior, al objeto de permitir tapar el primero de los sectores, una vez completada la documentación arqueológica, para facilitar la entrada de vehículos hasta el fondo opuesto del solar al tiempo que proseguía la intervención en la Zona B.

El solar se hallaba rebajado ligeramente en el centro, con el área a excavar en extensión rodeada por un vallado ligero de plástico y estacas metálicas; perimetralmente, estaba rebajado en una franja de 5 m de anchura hasta una profundidad de 1 m.

Por otro lado, el Hotel Palas se emplaza en la zona más baja de la ciudad, con una cota superficial de poco más de 3 m sobre nivel del mar, motivo por el que los niveles freáticos se localizan muy próximos a la superficie, a menos de 1 m de profundidad.

Los trabajos comenzaron el día 22 de enero del presente año con la eliminación mecánica de la capa superficial de escombros extendida por todo el solar, y se prolongaron hasta el día 16 de marzo.

La capa eliminada mecánicamente osciló entre 1 m de profundidad, junto al muro de hormigón construido en el lado suroccidental de la Zona B, y 10 cm en la Zona A. A lo que se añade el vaciado mecánico de la parte de la cata 6, incluida en el área a excavar, y de la fosa realizada por la empresa CYES para la cimentación de una grúa, también rellena. También se vació parte de una balsa de decantación de cemento realizada por CYES.

Tras la limpieza del área a excavar, y conociendo anteriores experiencias con resultados positivos en excavaciones de estratos en zonas freáticas, y entre ellas la del solar cercano de calle Mayor - Lonja de Caballeros - Jorge Juan,

entre 1997 y 1999 y su posterior mantenimiento hasta el año 2001, se hacía necesario el control del nivel freático, por lo que se practicó un pozo de extracción de agua aprovechando el extremo de la cata 6 de 2005 incluido en la Zona A, en la cual no se habían localizado estructuras. Esto permitió excavar la Zona A con saturación de humedad en los estratos, pero sin agua. Por lo que respecta a la Zona B, excavada varias semanas después de comenzar la evacuación de agua, se ha conseguido excavar en seco, dependiendo de la humedad de la propia composición de los estratos, con excepción de los rellenos de los pozos localizados, donde sí persistía el barro debido a su mayor profundidad. En el momento final de la excavación, gracias a la extracción de agua permanente realizada en la obra de cimentación del futuro edificio, el nivel de agua en el solar había descendido muy por debajo de las cotas alcanzadas en excavación. Este hecho nos permitió bajar, puntualmente, por debajo de las cotas de base de las estructuras, situadas a 2 m de profundidad media, donde pudimos comprobar que los niveles de arena de playa que constituyen el estrato de base del yacimiento no eran estériles y proporcionaban materiales. El resultado fue la obtención de piezas de los periodos culturales anteriores a la urbanización renacentista del espacio denominado en los documentos “frente del mar” de Alicante. En el espacio de comprobación (de 6 m² de área y rebajado hasta una cota de -2,70 m) recogimos materiales cerámicos anteriores al siglo XVI, mayoritariamente bajomedievales, así como una cuaderna del casco de un barco en buen estado de conservación.

Después de finalizar la excavación de la Zona A, se solicitó la inspección arqueológica de la Conselleria de Cultura, Educación y Deportes, antes de proceder al tapado de los restos, que sería aprobado por la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano. Tras el visto bueno acordado, se recubrieron los restos de la Zona A y se procedió a excavar la Zona B.

Descripción de los hallazgos más relevantes

La Zona A ocupa una extensión de 63 m², con 9 m de longitud y 7 de anchura, frente a la puerta del antiguo hotel, junto a la cata 4 de la 1.^a actuación del año 2005. Se comenzó a excavar manualmente desde una cota de -60 cm hasta alcanzar una profundidad de -2,31 m (a 86 cm sobre el nivel del mar actual). El estrato obtenido a esta cota es la superficie de la arena de playa, sobre la que descansan las estructuras más antiguas detectadas en esta área. En la parte central, las estructuras y estratos estaban completamente arrasados por extracciones mecánicas recientes (hueco para colocar una grúa y balsa de

decantación de cemento) que han seccionado desde la caja del ascensor del hotel del siglo XX, hasta los estratos inferiores del siglo XVI. Se trata de un espacio de lados bastante regulares de 2,50 x 6 m y 2 m de profundidad, que alcanza hasta niveles de arena. Posteriormente, estos rebajes fueron rellenados con materiales de derribo y con restos de hormigón procedentes de la limpieza de las hormigoneras.

A los dos lados de este espacio alterado, documentamos estructuras anteriores al siglo XIX y estratos con materiales arqueológicos, tales como cerámicas locales, cerámicas italianas de importación, vidrio, fauna, metales, maderas, etc. Estos materiales son cronológicamente encuadrables entre finales del siglo XV o inicios del siglo XVI, que es la fecha que proporcionan las escudillas valencianas decoradas en reflejo metálico o en azul del nivel de arena, y finales del siglo XVIII o inicios del siglo XIX. Obviamente, los datos arqueológicos coinciden con los datos documentales, al situarnos temporalmente entre el momento de construcción de la Puerta del Mar de la nueva muralla renacentista, documentada en 1535, y el momento de transformación del Palacio de los Condes de Soto Ameno.

La Zona B se extiende por una superficie de 80 m² con 6 m de anchura y 13 m de longitud. Se sitúa entre la Zona A, un muro de reciente construcción y las catas 5 y 6 del año 2005, la última de las cuales se incluye parcialmente en el área a excavar. Entre las alteraciones principales que se presentan destaca, en primer lugar, la eliminación de las capas superficiales hasta cotas de -80 cm, que alcanzan hasta -1,10 m junto al muro de hormigón del lado suroccidental que limita la zona; en segundo lugar, es fuerte el grado de hundimiento que descoloca las grandes piedras existentes en niveles inferiores, saturados de agua, a causa del peso soportado procedente de grandes máquinas empleadas en la obra de consolidación de la fachada. La profundidad media alcanzada en el sector es de 2 m, superada ampliamente en la realización de un sondeo puntual de hasta -2,70 m en las arenas de base, y con cotas de -3,10 m proporcionadas en el vaciado de varios pozos.

En la Zona B se reconocen dos partes estratigráficamente distintas. La más occidental presenta una construcción monumental contemporánea, con sillares repartidos en varias hiladas, que ha cortado u ocultado los niveles inferiores, que, por esta razón, no han podido ser completamente excavados al ser enormemente dificultoso y penoso el desmontaje documentado de la estructura. Por lo que respecta a la parte más oriental, se documenta una

potente alteración superficial, con bloques procedentes de los derribos recientes hundidos en los estratos inferiores, y una estratigrafía sencilla, con tres fases constructivas de los siglos XVI y XVIII.

La cota de la arena de base de las estructuras se localiza a -180, por debajo de la cual se han documentado hasta cota de -270 (a 50 cm por encima del nivel del mar actual) diversas capas de arena, algas y gravas con materiales medievales.

Estructuras localizadas

Las estructuras localizadas son fácilmente relacionables entre sí por la similitud de cotas entre áreas distintas del solar. También muchas de ellas se pueden poner en relación con las estructuras detectadas en los sondeos previos del año 2005. En resumen, pueden agruparse en cuatro fases de construcción, todas anteriores al propio hotel, al que solo atribuimos, por el momento, la caja del ascensor principal situado frente a la puerta de entrada de la calle Cervantes (UE 100).

La fase más reciente del siglo XIX se reparte por toda la excavación en forma de cimientos de pilares maestros, con planta rectangular de 1 m de longitud y técnica de mampostería y sillarejo con cal. Se sitúan en cotas altas, apoyándose en una base de cal y piedras irregulares. Deben ser contemporáneos del muro de grandes bloques paralelepípedos sobre el que asienta la escalera del hotel. Se trata de las UU. EE. 102, 127 y 147.

De otro momento anterior, de la primera mitad del siglo XIX, se ha podido documentar un extenso empedrado (UE 130) de sillares y grandes bloques con aspecto de calle, con 2 m de anchura y 6 de longitud, con hileras laterales de sillería bien escuadrada, a las que, a su vez, se adosan dos estructuras laterales de cal. Esta construcción destaca por su envergadura, por su gran extensión, próxima a los 20 m², por el empleo de sillería ciclópea y de elementos arquitectónicos reutilizados, y por su complejidad constructiva. La estructura interior de esta obra es tremendamente compleja, contabilizándose hasta tres y cuatro alturas de sillares, alineados por tramos, e incluso ordenados en forma de compartimentos delimitados por muros o sillares. En el proceso de excavación se ha tenido que desmontar parcialmente para poder excavar los estratos de las fases más antiguas, que hemos podido observar que se hallan cortados por esta construcción. Por sus características, tan

especiales, estamos, sin duda, ante una obra cuidada y bien meditada en su concepción, siendo una obra excesiva para tratarse de una simple entrada de carruajes al interior del palacio, como en principio nos inclinábamos a pensar. Debe tratarse más bien de una plataforma. La parte más occidental es similar a otra estructura localizada en el sondeo 4 de la 1.^a actuación del año 2005.

Con esta plataforma se asocian estructuras de mampostería y cal que posiblemente formen parte de las cimentaciones de antiguos muros del hotel (UU. EE. 134 y 137). Curiosamente, la UE 134 presentaba en su interior un hueco de sección rectangular con restos de madera.

A esta fase contemporánea pertenecen varias alcantarillas o conducciones, de las cuales, dos están construidas con paredes de mortero de cal y pequeñas piedras, y presentan un canal estrecho y poco profundo –UU. EE. 109 y 132–; una tercera, UE 129, es algo más profunda y ancha, con paredes de mampostería y cal, con capa impermeable de mortero muy duro en paredes y suelo, que se prolonga hacia el sur atravesando la cata 5 de 2005 con pendiente hacia la plaza del Mar, y asentada sobre otra anterior –UE 152– de suelo muy duro; la alcantarilla de mayor interés, UE 107, es de gran capacidad, presenta dirección hacia el centro de la puerta principal de calle Cervantes con ligera pendiente hacia ella, mide 40 cm de anchura y más de 40 cm de profundidad, está construida con sillares reutilizados tanto en sus paredes como en el suelo, y también reutiliza, como es habitual en estas conducciones del centro histórico de Alicante, piezas arquitectónicas de portadas, balcones, pilastras, arcos o escaleras de edificios modernos desaparecidos, con molduras sencillas en estilo renacentista o clasicista.

Hay que añadir todavía dos atarjeas, UE 103 y UE 145, ambas cortadas y conservadas en tramos de poco más de 1 m de longitud, con pendientes hacia la calle Cervantes, con muros de mampostería y con base de losas de piedra.

El nivel del siglo XVIII está representado por los suelos conservados. Encontramos dos puntos con restos de suelos de cantos rodados, uno de los cuales es el mismo suelo que el localizado en la cata 5 de 2005, identificado como UE 113. En otros tres puntos, encontramos suelos de losas de piedra caliza, bien tallados y escuadrados; de ellos, solo uno, UE 131, se encontraba sin alterar, aunque queda seccionado por un alcantarillado; se halla a una profundidad, en la referencia de cota utilizada, de -1 m, con las losas bien alineadas, dispuestas regularmente y con llagas bien rejuntadas, y además

enlaza con la cata 5, en el sur de la excavación. Estos suelos deben pertenecer al Palacio de los Condes de Soto Ameno reconvertido posteriormente en hotel; se encuentran a cotas similares y con orientación similar, divergente respecto a las estructuras asociadas con reformas del hotel. Además, los suelos se asientan sobre espacios domésticos anteriores rellenados, ocultando muros anteriores y, a la vez, apoyados en algunas estructuras también reutilizadas.

Los dos tipos de suelo son frecuentes en las plantas bajas de los edificios típicos de la arquitectura palaciega de los siglos XVII y XVIII de la ciudad, destacando los de los palacios de Gravina, 13 y de Labradores, 4.

Bajo los suelos encontramos porcelanas, cerámicas comunes, vidrios y fragmentos de fuentes y platos de cerámicas meladas decoradas con la técnica de *à taches noires* de Albisola que permiten asociarlos a momentos finales del siglo XVIII. A cotas inferiores a ellos comienzan los estratos en niveles freáticos, de arcilla gris oscura, con manchas de arcilla blanca o naranja, incluso negras a causa de los restos de carbones y maderas descompuestas.

En el siglo XVIII el muro UE 116 reforma con mampostería un edificio anterior, compartimentando y reduciendo la superficie de estancias originalmente más amplias. Los rellenos en los que se apoyan los suelos (UE 1007), así como el pozo colmatado con estas reformas, son arcillosos, con abundancia de restos muebles entre los que destacan las importaciones cerámicas, los restos orgánicos de madera, frutos, tablas y objetos de madera. Contrasta esta conservación de restos orgánicos con la escasa conservación de metales –hierro y bronce– prácticamente deshechos. Los estratos más destacados son los que se encuentran en los rellenos de los pozos, en los que abundan las importaciones italianas, las porcelanas de calidad (bien de Alcora o bien importadas), los objetos de madera, las pipas importadas de “espuma de mar”, fragmentos de vidrio y las cerámicas comunes junto con restos de fauna.

Los pozos están excavados en los estratos de los siglos XVI y XVII y en la arena de base, y todos ellos presentan pared de mampostería y fondo directamente en la arena sin fondo, o al menos no se han conservado fondos contruidos. Por orden cronológico de inutilización mencionamos: Pozo UE 128, de 86 cm de diámetro, que reutiliza sillares en su construcción, y es utilizado hasta el siglo XX. En el siglo XX se utiliza hasta una profundidad de 1 m dotándolo de un suelo endurecido con cal y enfoscando el interior con

cemento. Bajo el suelo se excavan tres estratos distintos (UU. EE. 1027, 1028 y 1029) diferenciados por su textura y color, existiendo vidrios y cerámicas del siglo XX en el estrato inferior, situado sobre la base de arena y cantos.

En la Zona B encontramos dos estructuras en forma de pequeños pozos o de agujeros de poste, excavadas en los estratos inferiores.

Los estratos inferiores son de arcillas grises o pardas, de tono claro, que proporcionan cerámicas de fines del siglo XVI e inicios del XVII, junto con otros anteriores de época medieval. Se trata de las UU. EE. 1004, 1011, 1014, 1021, 1032, 1033, 1034, 1037 y 1039. Algunos de ellos pasan por debajo de las estructuras modernas, sirviendo para su datación.

Estos estratos suelen apoyar en arena de playa, y en un único caso, con la UE 1011, hemos encontrado un apoyo firme en relación a una gran losa de piedra de 75 x 64 cm, sobre la que descansaba una bala de cañón. Bajo la caja del ascensor registramos un muro de sillería, UE 117, que pudiera asociarse con estos elementos.

Con estos últimos estratos, también se documentan algunas estructuras de mampostería asentadas en arena, de difícil interpretación por su mala conservación y por falta de relación entre ellas; pero, en todo caso, podemos asignarlas a momentos anteriores al siglo XVII. Se trata de los muros con número de UU. EE. 125, 126, 154, 157 y 159.

Las fases de época medieval, o como muy tarde del primer tercio del siglo XVI, se encuentran bajo esta sucesión de construcciones y estratos. Este periodo se reconoce por la presencia generalizada de estratos de arena de playa, cuya dinámica geomorfológica se interrumpió en esta zona con la construcción en 1535 de la nueva muralla. Hemos denominado UE 1012 a esta capa de arena, que uniformemente aparece a cotas de entre -1,80 y -2,00 m y cuenta con un espesor de más de 1,50 m. En realidad, no se trata de un estrato uniforme. Hemos rebajado una media de 30 cm comprobando que el estrato está formado por una sucesión de capas. La primera capa tiene unos 20 cm de espesor y proporciona cerámicas bajomedievales, destacando piezas de Paterna y Manises decoradas en reflejo metálico o en azul, jarras pintadas y fragmentos de cerámicas comunes –ollas, tinajas y lebrillos–. La segunda es una capa de restos de posidonia de 5 cm de espesor, que se encuentra por toda al área excavada.

En la Zona B sondeamos hasta cotas inferiores, en torno a -2,80 m, sin llegar al final del estrato. Aquí hemos comprobado que existen más capas de arena, algunas con abundancia de gravas y cantos. Hasta la profundidad alcanzada, al menos, sigue proporcionando restos cerámicos medievales y, especialmente, restos bien conservados de madera, entre los que destaca una cuaderna de 1,50 m de longitud, perteneciente al armazón del casco de una barca; presenta la parte interior curva y las exteriores rectas, con talón central y un extremo apuntado. Entre las cerámicas de cotas inferiores encontramos fragmentos de época islámica y fragmentos rodados por efecto de las olas del mar.

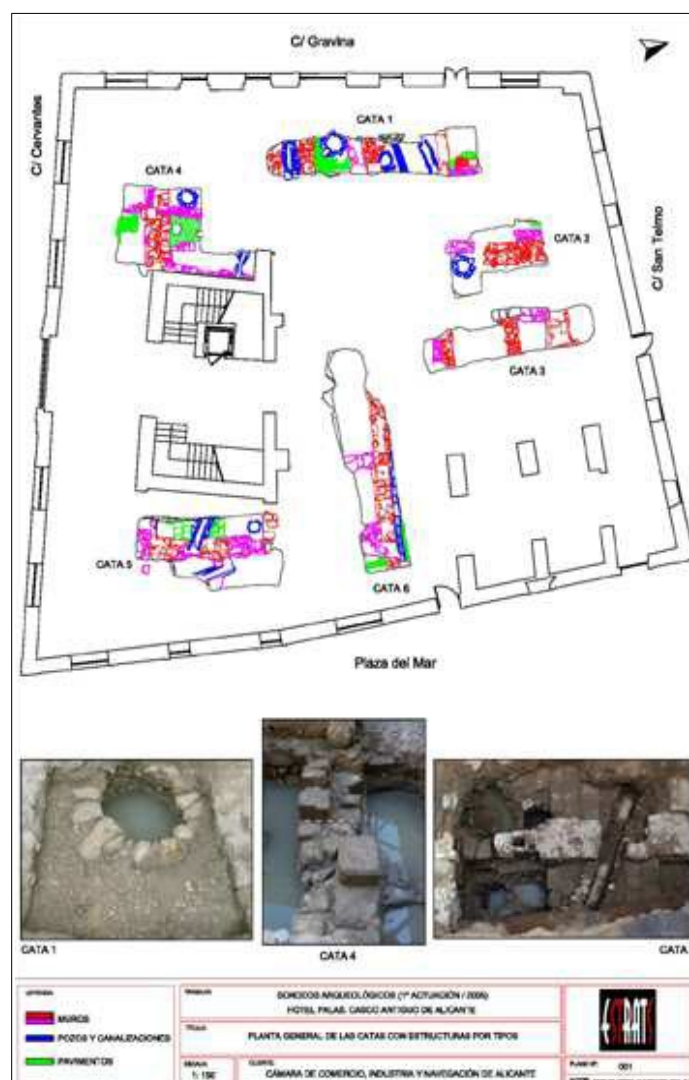
Valoración de los restos aparecidos

Los datos arqueológicos obtenidos en esta segunda intervención coinciden con los datos históricos, al situarnos temporalmente entre el siglo XX, momento de transformación del Palacio de los Condes de Soto Ameno, y el momento de construcción de la muralla renacentista del llamado “frente del mar” y Puerta del Mar, en época de Carlos I (siglo XVI). La refortificación de Alicante está bien documentada en 1535, en el memorial del duque de Calabria referido a la defensa costera; y según la Crónica de Bendicho, las obras fueron dirigidas por el ingeniero Joan Cervelló.

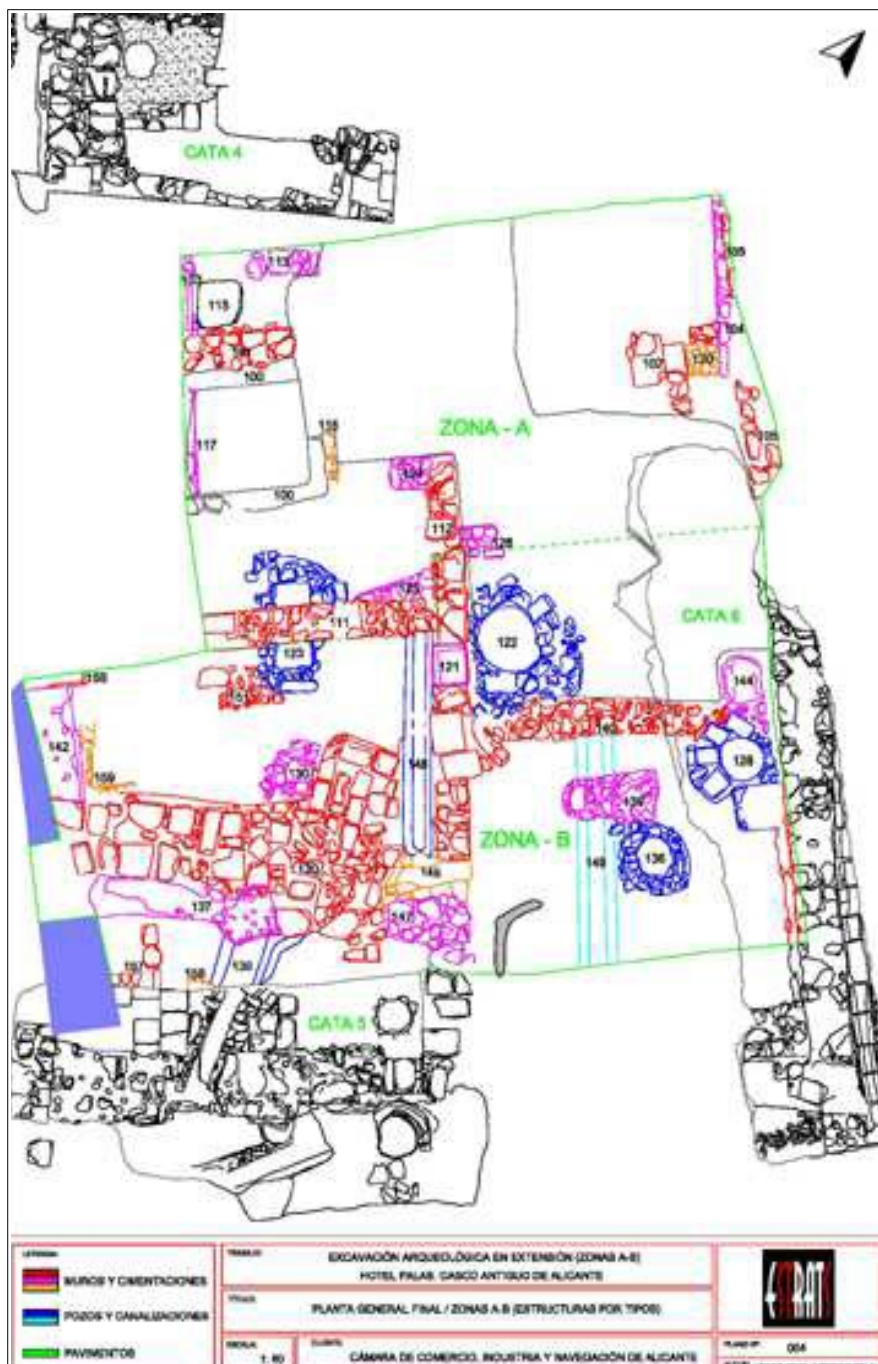
Las estructuras documentadas correspondientes a los siglos XVII a XIX deben formar parte de edificios civiles, aunque la riqueza de importaciones en los ajuares domésticos recuperados revela un poder adquisitivo alto, acorde con la propiedad del edificio en manos de los condes de Soto Ameno. La técnica constructiva predominante es la mampostería. Pero, a juzgar por la gran cantidad de sillares reutilizados en plataformas, alcantarillado y rellenos, los alzados del palacio de los condes debían de haber sido de sillería en las partes principales del edificio, tal y como lo indican los paralelos arquitectónicos que representan los palacios todavía conservados en la ciudad de Alicante en las calles Gravina, Maldonado y Labradores.

Otro dato a tener en cuenta en las valoraciones finales es el hecho de que la arena (UE 1012), que en un primer momento considerábamos estéril, no lo es. Al excavar en seco se ha podido comprobar que contiene gran cantidad de materiales anteriores a la fecha de construcción de la muralla. Entre estos cabe destacar unas estacas de madera y una cuaderna de barcaza. Todo ello nos lleva a pensar que estamos ante la playa-embarcadero del siglo XV.

Por lo que respecta a la recuperación de bienes muebles, destacan –incluidas algunas piezas completas– las cerámicas de los siglos XVI-XVII importadas de Italia, las lozas de lujo del siglo XVIII, las pipas de espuma de mar y las piezas de madera (en muy buen estado de conservación), en los estratos situados bajo el nivel freático. Destacan los conjuntos procedentes de los rellenos de los pozos y de los niveles de arena inferiores correspondientes al siglo XV. Las cerámicas de mayor antigüedad son de época medieval (siglos XIII-XIV) y aparecen en los estratos inferiores y en la base de arena de playa.



Planta final excavación. 1.ª actuación



Planta final excavación. Zonas A y B. 2.ª actuación



Planta final excavación, Zona B. 2.ª actuación



Materiales cerámicos. 2.ª actuación